



BOLETÍN – CARTA DE ORACIÓN – Marzo 2021

SI EL SEÑOR QUIERE

¡Cuántas veces hacemos planes para el futuro! La mayoría de las veces optimistas, aunque no siempre.

En Misión Urbana, cuando cerramos el ejercicio 2019, la situación era realmente complicada. No teníamos recursos económicos para seguir funcionando como hasta entonces. El estancamiento de la economía se notaba en el menor importe de las donaciones y algunos donantes no podían seguir colaborando con la Misión.

Además, las iglesias a las que recurríamos tenían sus propios problemas. Quiero agradecer especialmente a las que han seguido fieles acompañándonos tanto económicamente como con voluntarios. Así, teníamos que afrontar dos retos: reducir la actividad para ahorrarnos personal, y hacer frente a unas obras que amenazaban el edificio de calle Calvario.

Entonces, se buscaron alternativas drásticas. Todas ellas dolorosas, incluido el cierre y venta de la sede en Calvario. Pero nos quedaba siempre una duda: si estábamos en Lavapiés, donde casi no hay presencia evangélica, debería de ser por algo...

En 2020, el Covid demostró que los planes, por muy bien preparados que estén, con todas las variables imaginables, márgenes de error, no son perfectos. Les falta la variable más importante, la que va en primer lugar: si Dios quiere. Y nuestro Dios quiso en 2020 que contra toda expectativa, siguiéramos dando alimentos y ropa al necesitado. Atendiendo a madres con sus niños hasta 3 años. Incluso manteniendo la actividad en Calvario.

Y las dos situaciones que nos preocupaban..., cambiaron. Una de las trabajadoras sociales que teníamos decidió marchar más cerca de su familia. Gracias Esther por el tiempo que estuviste con nosotros; diste aire fresco en tiempos nublados. Se jubiló Alicia; gracias por tanto tiempo en primera línea. Y al final, el edificio no está tan mal como pensábamos.

Así que 2020 terminó con menos gastos de estructura que el año anterior y con algunos donantes que se han animado a luchar por cambiar el mundo mostrando el amor de Dios a través de Misión Urbana.

Ahora, si Dios quiere, esperamos en 2021 continuar con estas ayudas y ampliarlas con medidas de acompañamiento que permitan a las personas salir de su situación de pobreza. En nuestro centro de San Blas continuamos con el programa Da Vida, que está teniendo un impacto importante en el barrio y donde ya llevamos tiempo compartiendo el amor de Dios con actividades evangelísticas.

Y avanzamos en nuestro centro en Lavapiés, tal vez no tan adecuado aparentemente por sus dimensiones, pero que si Dios ha permitido que sigamos allí es porque tiene un propósito también en Calvario. Así que estamos retomando los planes de compartir la Buena Noticia a nuestros usuarios.

“EN 2020, EL COVID DEMOSTRÓ QUE LOS PLANES, POR MUY BIEN PREPARADOS QUE ESTÉN..., NO SON PERFECTOS.

Necesitamos recursos económicos, voluntarios, ideas, participación. Os animamos a que os pongáis en contacto con nosotros para animarnos, que visitéis nuestra web, compartáis nuestras noticias en Facebook, que otros puedan animarse también al ver que la Misión está viva y sobre todas las cosas...sirve al Señor.

Oramos por todo y le damos gracias.
A Él sea la gloria. Amén.

Daniel Urritia - Presidente de Misión

“SOIS COMO MI FAMILIA”

Mi nombre es Salvador y tengo 73 años. Llevo acudiendo a Misión Evangélica Urbana desde hace 4 años. Al principio, vine preguntando cómo podía hacer para recibir alimentos, pues veía que la gente iba a recoger comida y yo, como tenía mucha necesidad y vivo al lado en el barrio de Lavapiés, me acerqué.

Desde entonces, me encuentro más tranquilo porque sé que siempre tengo a quién acudir en momentos de dificultad

cuando lo estoy pasando mal. Los alimentos que me dais todos los meses me ayudan a tener algo que llevarme a la boca; es la verdad.

No tengo casi dientes y necesito alimentos blandos, que son los que siempre me facilitáis por lo que, en los días malos, cuando no me queda ya dinero de la pensión para salir adelante, tengo siempre un bote de productos de los que me dais.

Gracias a las atenciones que recibo en Misión Urbana, tengo también lo imprescindible para lograr comprar los medicamentos que necesito por mi estado de salud. También me ayudáis con gestiones del banco que yo por mí mismo, solo, no sé hacer.

Con vosotros, me encuentro fenomenal. Me siento muy agradecido, sois como mi familia. Siempre os preocupáis por mí. La atención es fantástica. La gente que trabaja aquí es muy simpática. Gracias por vuestro trabajo, gracias por ayudar a los que lo necesitamos, gracias por escucharme.

Mi historia de vida es muy grande, y Misión Urbana forma parte de ella.

Usuario del centro en la C/ Calvario

VIDAS CAMBIADAS



En noviembre de 2019, Ada y Rigoberto fueron a pasear un día cuando de repente una señora les paró en la calle y les preguntó si buscaban ayuda. Así, les dirigió a nuestro centro. Desde entonces, llevan recibiendo nuestro soporte. Se fueron de Nicaragua un año antes, por la crisis política. Primero, vino Rigoberto. Posteriormente, consiguió traer a Ada y a sus hijos de 5 y 2 años.

Les gusta salir y caminar, especialmente en el Parque de El Retiro. También disfrutan de las lentejas, que es algo que no solían comer en casa. Entre lágrimas, dicen que echan de menos la comida de su país y la familia. Pero paso a paso, han aprendido a valorar lo que tienen y esperan continuar fuertes, a pesar de las circunstancias actuales.

En el programa Da Vida, día a día, no solo buscamos que cada persona salga con la ayuda necesaria, sino que reciban un impacto positivo a nivel emocional.

Usuarios del centro Da Vida en San Blas

“Estas crisis de las que no se hablan, son las más urgentes de solucionar, pues una persona en situación de vulnerabilidad que no muestra una estabilidad personal, emocional y social, tiene muchas más dificultades para cambiar su situación.

Todos estos ejemplos de crisis social, emocional y personal son situaciones que vemos en el día a día de las personas que atendemos en Misión Urbana. Personas que necesitan estabilidad en sus vidas, que necesitan recuperar la autoestima, motivación y resiliencia para volver a la llamada “normalidad”.”

“2020 ha sido un año lleno de situaciones a las que nunca nos habíamos enfrentado antes. Pero en esos momentos desconocidos, hemos visto la fidelidad de Dios, cómo nos ha guiado y acompañado durante los meses más duros, enseñándonos a dar palabras de aliento a quienes han sufrido pérdidas de familiares, y a aportar esperanza a todas aquellas personas que la perdían...”

Queremos seguir sirviendo al Señor ayudando al necesitado, dando ese alimento físico tan necesario para niños y niñas, para padres y madres, para personas que viven solas, pero también queremos ofrecer ese alimento espiritual que transforma vidas, y que no es, sino la fe en Jesucristo.”

Miguel Nieto – Trabajador Social en C/ Calvario

Estos dos últimos párrafos forman parte de sendos artículos escritos por Miguel Nieto, el nuevo trabajador social que gracias a la misericordia de Dios, ha empezado a colaborar con la Misión este año y que, junto a otros contenidos, podéis leer en la Memoria Anual que ya está disponible en nuestra Web, dentro del apartado “Documentos”.

No dudéis en llamar o escribirnos.

... haciendo bien a todos...
2ª Corintios 8:7 “... procuren también sobresalir en esta gracia de dar...” (NVI)

Todo el equipo de
Misión Evangélica Urbana de Madrid

www.misionurbana.org

misionurbana@misionurbana.org